

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15 th. 1893.

Dirección:
120. FRONT STREET, NEW YORK.
Año 2, Número 65.

NEW YORK, 10 DE JUNIO DE 1893.

La correspondencia se dirigirá á
GONZALO DE QUESADA.
120 Front St. room 13.—N. Y.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

DIRECTORIO DEL Partido Revolucionario Cubano

DELEGADO: José Martí.
TESORERO: Benjamín Guerra.
SECRETARIO DE LA DELEGACION: Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Gualterio García.
De Tampa: *Presidente*, J. Rojas.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva-York: *Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia: *Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. Gonzalez.
De Jamaica: *Presidente*, José María Rondón.
Secretario, Juan Prego.

DIRECCIONES:

José Martí. 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra. 281 Pearl Street.
Juan Fraga. 839 Fulton Street, Brooklyn.
J. Rojas. West, Tampa.
J. D. Poyo. Key West, Fla.
Marcos Morales. 514 Pine Street, Filadelfia.
A. Gonzalez. P. O. Box 80, Kingston, Ja.

CLUBS CUBANOS

CAYO-HUESO,

Unión y Libertad
Mártir de San Lorenzo
Carlos Manuel de Céspedes
Luz de Yara
Cabaniaguán
Guásimas de Jimaguayú
José Francisco Lamadriz
Occidente
Juan Millares, n.º 1
Patria y Libertad
Liga Patriótica Cubana
Perico Cestero
Francisco V. Aguilera
Hattley
Yaguaramas Intransigentes
Pedro Figueredo
Cecilio Gonzalez
Key West
Donato Marmol
Cayo Hueso
Thomas Jordan
Santiago de las Vegas
Lares y Yara
Modesto Diaz, n.º 1
Agustín Santa Rosa
Lampton Lorraine
Tte. Cor. Juan Manzon, n.º 2
Jesus del Sol, n.º 2
Vanguardia de S. Sanchez
Juan Miyares, n.º 2
Gaspar Agüero
Brig. José Gonzalez Guerra
Rifleros de la Habana n.º 1
Rifleros de las Villas
Modesto Diaz n.º 2
Donato Marmol, n.º 2
Sebastian Amabile y Correa
Ayudantes de la Patria
Los Treintitres de Goicouria
Rifleros de Máximo Gomez
General Francisco Villamil
Coronel J. M. Parraga
Ramon L. Bonachea
Caballería Camagüeyana
Jimaguayú, n.º 2
José R. Estrada
Guáimaro
Miguel Parraga
Rifleros de Bambeta
Rafael Morales
Santa María del Rosario
Julio Grave de Peralta
Cuba Independiente
Fermín Savoechea
Protectoras de la Patria
Regimiento Enrique Reeves
Mercedes Varona
Hijas de la Libertad
Diez de Octubre
Lorenza Diaz de Marcano
Santa María del Rosario
Pío Rosado
Luis Ayesterán

NEW-YORK

Los Independientes
José Martí
Borinquen
Pinos Nuevos
Independientes de Cubanacán
Mercedes Varona
Las Dos Antillas
Rifleros de la Habana, n.º 2
Cuerpo de Ingenieros
Guerrilla de A. Maceo
BROOKLYN
Henry Reeves, n.º 2
TAMPA
Liga Patriótica
Ignacio Agramonte
Aguilera
El Aguila de Tampa
Máximo Gomez
Coronel Diego Dorado
Guerrilla de Roloff
Los Independientes de Tampa
Cuba
Obreras de la Independencia
Plácido
Salomé Hernandez
Pinos Nuevos
Enrique Roig
Diez de Abril
JACKSONVILLE
Club Político Cubano
BOSTON
Cuba y Borinquen
CHICAGO
Tello Lamar
PHILADELPHIA
Ignacio Agramonte, n.º 3
Silverio del Prado
Hermanas de Martí
Liga Cubana-Americana
ATLANTA
Macheteros
OCALA
Henry Reeves
General Jordan
José Antonio Cortina
NEW-ORLEANS
Los Intransigentes
Estandarte de Cuba
Diez de Octubre
SAN AGUSTIN
Padre Varela
GAINESVILLE
Club Político Cubano n.º 2
JAMAICA
José María Heredia
Carlos Manuel de Céspedes
Bernabé Varona
Oriente
Francisco Vicente Aguilera
José Martí, n.º 2
MEXICO
Aponte, n.º 1
Máximo Gomez, n.º 2
Protectoras de la Patria
PANAMA
Simón Bolívar
STO. DOMINGO
Guarionex

SE NOS HACE JUSTICIA

Un periódico de Madrid, que tiene reputación bien sentada por la exactitud de sus juicios y por la discreción con que los emite, ha querido ocuparse de la labor revolucionaria que en el extranjero vienen haciendo los patriotas cubanos en la vía de realizar la independencia de la isla esclavizada, y sus afirmaciones son tan lógicas, los datos que aduce tan irrefutables y la imparcialidad en que se inspira es tan noble, que no podemos menos que trasladar á nuestras columnas, y en primer lugar, los más salientes conceptos de esa obra de la sinceridad y del verdadero españolismo.

Y decimos esto último, porque entendemos que no se sirve á España lanzando unas cuantas invectivas contra los maltratados colonos de las antillas, y sosteniendo con una tenacidad digna de mejor causa que la metrópoli no cederá jamás una pulgada de su territorio, aunque para sostener su soberanía tenga que gastar su última peseta y sacrificar su último soldado.

Ha pasado ya la época de los alardes quijotescos, y por sobre las temeridades de la patriotía se levanta el buen sentido de los españoles ilustrados que razonan dentro de los amplios principios de justicia y libertad, y éstos, que pudiéramos llamar genuinos representantes de la España con honra, dicen y sostienen que se sirve á la nacionalidad, anatematizando la corrupción administrativa, flagelando á los despiadados gobernantes de hábitos y educación militares, que ponen el tacón de sus botas sobre las leyes liberales, y reconociendo toda la importancia y seriedad que entraña la protesta del antillano altivo, que no se resigna á ser esclavo, y por eso se ha organizado, acopia elementos para reanudar la lucha por la independencia, y cuando se lance á ésta, ha de ser para triunfar definitivamente, porque no entrará en movimientos aislados ó mal dispuestos, sino que secundará el que lleve en sí la suprema resolución de la isla sujeta á rudo vasallaje, y el espíritu de los jefes más prestigiosos de la pasada heroica década.

Lean, pues, nuestros lectores los párrafos de *El Nuevo Herald*, que es el periódico de Madrid á que nos hemos contraído, y digan si no hay razón para envanecernos de la labor revolucionaria que hemos hecho, cuya importancia y seriedad se nos reconoce; y si no hay motivo para redoblar nuestros esfuerzos, cuando lo que nos falta por hacer es lo grande, y lo haremos, según ha afirmado con la fe del profeta el jefe invicto cuyo brio no doman el peso de los años: Máximo Gómez.

Veán nuestros lectores los párrafos que van á continuación, y de los cuales nos dió traslado *El Porvenir*, de esta ciudad, quien lealmente deja sentado que, "con el tiempo, la verdad se abre paso; y en el gobierno, y en los políticos pensadores, y en la prensa, y en las masas populares, se reconoce el valer moral de los separatistas cubanos, sus justas quejas, la influencia de sus hombres, y sus fundadas esperanzas para el porvenir."

Plácemes alentadores son éstos que recibe el Partido Revolucionario Cubano, porque á su organización se debe esta marcha segura y armónica hácia la consecución de nuestros ideales, y porque va sumando voluntades y acopiando poderosos recursos para que pueda muy en breve surgir potente la república cubana.

Tiene la palabra *El Nuevo Herald*, que vé la luz en la capital de España:

La noticia del movimiento insurreccional de Cuba, no bien iniciado cuando deshecho, produjo á qué callarlo? sensación inmensa y dolorosa. Quedó al fin todo reducido á un escarceo de insignificante partida. Sus jefes, los hermanos Sartorius, han resulado unos desconocidos para los separatistas mismos. Si se quiere, no hay que hablar más de ello, aunque bueno será que en su día quede explicada la facilidad con

que en Cuba puede la gente salir al campo gritando "¡muera España!" y acogerse, luego del fracaso, á un indulto rápido y completo. Eso lo explicará oportunamente el general Rodríguez Arias, para que nadie, como es justo, se asombre al ver como el grito de "¡viva la república cubana!" resulta inofensivo, mientras el grito "¡viva la república española!" puede, en cualquier pueblo de España, llevar derechamente á la cárcel.

Volvamos al hecho positivo de la sensación producida por la noticia del movimiento insurreccional. Fué, en efecto, profunda. Y fué profunda y fué penosa con harta razón y con mucha justicia. No es nuestra España tierra de enfermizas debilidades. Tiene el valor sereno y fuerte, y su historia está llena de pruebas elocuentes de tal valor. Pero la conservación de nuestra bandera en Cuba ha costado á España rios de sangre, y aunque con esto todo se dice y se encomia, bien será añadir, y rios de oro. . . . La manigua ha sido el cementerio de nuestra juventud. En los campos de Cuba se ha consumido lo mejor de nuestra hacienda, transformada en pólvora y plomo. . . . ¿Pueden entonces mover á extrañeza nuestra inquietud y nuestro dolor el que un grito de odio lanzado en Cuba contra España repercuta dolorosamente en el corazón de los españoles?

Nueve años de guerra y en condiciones como aquella guerra de la manigua, no los ha sufrido pueblo alguno colonizador. . . . Una noche oía Víctor Hugo en su salón el relato de aquella trágica epopeya, nada menos que á Castelar, recién caído del gobierno, y que acababa de pasar por las angustias de las últimas expediciones y por el tremendo conflicto internacional del *Virginus*.

El viejo poeta se levantó emocionado. "Sólo hay un pueblo—dijo—capaz de resistir esa guerra, y ese pueblo es España."

Y no mintió Víctor Hugo. Mientras en Francia, á la primera dificultad del Tonkín, es Ferry moral y políticamente ejecutado, aquí en España cualquier gobernante y cualquier gobierno, en la cuestión de Cuba, ha tenido absoluta libertad para disponer de la vida y del dinero de los españoles.

Al recuerdo de aquella guerra terrible se comprende que el más fugaz chispazo sorprenda y reluzca como si fuera todo el incendio.

De aquí la necesidad de no buscar en el olvido ó en el silencio la tranquilidad que sólo debemos fiar de una atención paciente del problema cubano.

La partida de los hermanos Sartorius no ha tenido ni medios ni importancia.

Perfectamente, y alabado sea Dios. Pero ya que que la cuestión del separatismo ha reverdecido, aunque pasajera, parece patriótico examinar con reposo y firme mirada, exenta de miedo, pero también de optimismos, cuál sea á estas horas el estado de la cuestión.

¿Ha desaparecido el péfigro del separatismo?

¿Hay un Partido Revolucionario Cubano?

¿Tiene el filibusterismo directores inteligentes é importantes?

III
Nuestros informes son completos y auténticos.

Al lado de nuestras cuartillas tenemos datos oficiales de una autenticidad perfecta.

Con estos datos á la vista afirmamos en conciencia:

Que no ha desaparecido el peligro del separatismo en Cuba.

Que hay un Partido Revolucionario Cubano.

Y que el filibusterismo tiene directores importantes é inteligentes.

IV
El Partido Autonomista apenas si cuenta en sus filas antiguos prestigios de la Revolución.

Muy á última hora incorporósele Zambrana. Una menudencia legal invalidó aquí su acta de diputado, y en tal punto acaba la historia autonomista del único insurrecto notable que haya aceptado aquella solución nacional.

Los antiguos rebeldes quedaron alejados del movimiento autonomista. Maceo, Máximo Gómez, Carlos Roloff, Martí, Estrada, más ó menos tristes, más ó menos esperanzados, continuaron rindiendo culto á los viejos ideales. Julio y Manuel Sanguily, el heróico Calixto García, han permanecido en un silencio que no puede confundirse con la aceptación de la autonomía, ni con la renuncia solemne á las ideas y sentimientos separatistas.

Al rededor de aquellos nombres, la emigración cubana en los Estados Unidos ha ido dando formas y organización al renacimiento del filibusterismo.

Este cuenta hoy con elementos y fuerzas sobre cuya significación no hay posibilidad de eucogerse de hombros.

El día 10 de Abril, aniversario de la Constitución de Guáimaro, reuníanse en New York las delegaciones de los numerosos Clubs en que se halla agrupada la emigración de insurrectos cubanos.

Tratábase de elegir un jefe y un Consejo Revolucionario.

El acto fué público. En Ocala llegó á más. Para solemnizar el aniversario de la insurrección, se dispararon 21 cañonazos al despuntar del día. No sabemos si el eco de aquellos estampidos llegaría hasta la residencia de nuestro Cónsul ó de nuestro Ministro plenipotenciario.

Tienen los filibusteros no escasos recursos pecuniarios. Los afiliados á los Clubs dejan un día de jornal á la semana para la caja del Directorio.

Los periódicos que sirven al filibusterismo de órganos están redactados por plumas nada vulgares.

PATRIA y *El Porvenir*, y aún el mismo *Yara de Cayo Hueso*, son publicaciones muy literarias y donde aparecen la inspiración y el estilo de hombres muy cultos.

El jefe del filibusterismo, Martí, es joven, instruido, orador elocuente y espíritu incansable.

El 10 de Abril saludábalo el Presidente Estrada (que hoy dirige un colegio en la ciudad neoyorquina), con estas frases:

“Dos circunstancias esencialmente favorables, combinadas entre sí, me explican el resultado prodigioso obtenido en tan corto espacio de tiempo por el Partido Revolucionario Cubano. Es la una, la inclinación natural de nuestras masas á seguir la senda que se les traza en nombre de la patria, cuando se las conduce con verdad y sinceridad. Es la otra, las cualidades especiales que concurren en el fundador del Partido. Su actividad colosal, de cuerpo y alma, su fe en la obra emprendida, su abnegación ejemplar, su honradez á toda prueba, la rectitud de sus actos y su espíritu conciliador, no podían menos que cooperar eficientemente al objeto deseado. Por eso me permito congratular á los Clubs todos y á los Cuerpos de Consejo por el acierto con que se ha procedido, reeligiendo al Delegado unánimemente.”

El Partido Revolucionario Cubano tiene una Constitución política compuesta de nueve artículos. En ellos se reprueba la Revolución por movimientos aislados, se brinda con la paz á los buenos españoles, y hasta llega á hablarse de tratados ventajosos de comercio y navegación con la Madre Patria, el día en que sea Cuba independiente.

Estas notas sueltas sobre la situación y trabajos del filibusterismo, deben tenerlas muy en cuenta la opinión pública, el gobierno todo, y principalmente los señores Maura y Moret.

Así se habla

Con la franqueza que le caracteriza, y en jugoso artículo de réplica, *La Igualdad*, valiente defensor de la independencia de Cuba, sale al encuentro del *Diario de la Marina*, sostenedor de la dominación española en la grande Antilla, y le prueba con toda la solidez de una demostración matemática, que si es verdad que en la isla de Cuba no es posible guerra de razas de ningún género, cualquiera que sea el sistema que rijan, muchísimo menos fundamento hay para abrigar semejante temor, declarado que fuera el país independiente.”

Gustos trasladáramos á nuestras columnas este artículo que no tiene desperdicio, y que encaja perfectamente dentro de nuestro credo democrático, pero nos lo veda su larga extensión dadas las cortas dimensiones de nuestras columnas.

Esto no obstante, damos como muestra los párrafos finales, merecedores de todo elogio así por la entereza de las declaraciones, como por

la sinceridad con que en ellos se rinde culto, sin cobardes vacilaciones, al ideal redentor.

Así, de ese modo, es como se hace patria cubana.

He aquí los párrafos de referencia:

En cambio, tenemos, primero, que así como la tradición española es esclavista y contraria á la igualdad, la revolucionaria es emancipadora é igualitaria. Después, viene el dato de que en las demás soluciones que se proponen al problema cubano, se acaricia la idea de alcanzarlas sin el concurso del elemento negro, á quien miran con desdén los conservadores, y con más recelo que amor los autonomistas, en tanto que los separatistas siempre han estimado útil el concurso de la clase de color, siempre han contado con ella para alcanzar la Independencia, y no hay temeridad en afirmar que si triunfaran, harían con esa clase lo que Juana de Arco con su glorioso pendón, que quiso llevar en su diestra el día de su apoteosis, porque, como decía, “justo era que compartiese el honor, como había compartido la pena.”

Resumiendo cuanto hemos escrito sobre este importante asunto se llega, pues, á la conclusión, opuesta de un todo á la formulada por el *Diario de la Marina*, de que en la Isla de Cuba no ha pasado ni puede pasar nada de lo que ocurrió en Haití en los días tormentosos de su guerra con los franceses; y se evidencia, además, que los que, por temor á los conflictos de razas se alejan del ideal de la Independencia, carecen de razón para abrigar semejante recelo.

El destino, que ha sido tan cruel para Cuba en el pasado, por lo menos le ha reservado un porvenir venturoso, cuyo advenimiento sus hijos debemos acelerar, en la íntima convicción de que quedan atrás los días de afrenta y de vergüenza para nuestra patria cubana. Aquí no han de venir ignominias que se parezcan á la que nos hizo presenciar el régimen aquel que descansaba en la esclavitud, en el contrabando y en el despotismo militar. Los rios no ascienden á su cauce. Los pueblos nuevos, que se desprenden de las sociedades envejecidas que los procrearon, no lo hacen para imitar constantemente sus errores ni renovar sus crímenes. Y el día que Cuba, cumpliendo sus destinos de pueblo americano, éntre en el disfrute de su completa libertad, no será para caer en los abismos de la barbarie sino para volar por los anchurosos espacios del progreso pacífico.

—Estimado el negro, garantido su derecho, mirado por el blanco como un conciudadano y un hermano, elevado á la consideración social por ese gran impulso de justicia que imprimen á las colectividades las revoluciones necesarias,—lejos de ser causa de discordia será el precioso elemento de regeneración de esta sociedad, que cuatro siglos de burocracia corruptora y de tiranía inculta, han ido debilitando, hasta cierto punto.

Levantárase aquí un pueblo vigoroso. La profecía de Michelet cumpliráse. Los descendientes de los dulces y pacíficos congos, uniránse más y más á los de los altivos conquistadores europeos. A toda fusión de sangre irá siempre aparejada la de los sentimientos, y cualesquiera que sean las dificultades que surjan en el futuro, por lo menos es positivo é innegable que los hijos de este país, el día que se gobiernen ellos mismos, se dividirán por todo otro concepto, pero no por el de la raza, puesto que si la Revolución, vencida y todo, amortiguó las diferencias de castas, es seguro que la Revolución triunfante las disiparía por completo.

Y puesto que es preciso decirlo todo, hoy diremos que si algo nos ha alentado en medio de las vicisitudes de la política cubana, á profesar constantemente el ideal de la Independencia, es la íntima y razonada convicción de que ese ideal es el que mejor concilia los intereses de todos los cubanos, y el que más perfectamente armoniza las aspiraciones que legítimamente pueden y deben alentar los negros y los blancos de Cuba. Dentro de la Independencia están garantidos los intereses de blancos y negros, de peninsulares y cubanos. Sólo ella los garantiza sólida y definitivamente.—No es pueril, siendo esto así, temer que sea la señal de un rompimiento entre negros considerados y blancos respetados? Y sobre todo: ¿no parece extraordinario que ese temor lo abriguen los que no creen que haya peligro ninguno en mantener en esta sociedad, como ahora sucede, al cubano negro, despreciado, y al cubano blanco, postergado!—Si no hay guerra de raza con la política imperante que las divide, ¿cómo ha de haberla, con la Independencia que los une?...

No: si nuestro ideal se realiza, y habrá de realizarse—ojalá lo sea pacíficamente, aunque parece cada día más difícil, por la terquedad y soberbia de la Metrópoli—aquí no habrá más que cubanos, sin distinción de orígenes, aptos para todos los puestos del Estado, con derecho

á todos los beneficios colectivos, con idéntico fuero de ciudadanía. Unos serán liberales, otros conservadores. Unos aspirarán á la república unitaria, otros á la federal. Quizás se despierten las rivalidades regionales; quizás se desarrollen las ansias y los apetitos malsanos que incubaba el régimen colonial español. Quizás tengamos que pasar por una serie de commociones más ó menos violentas, que al cabo cesarán. Pero si todas estas dificultades y estos contratiempos pueden presentarse, lo que es evidente que no se presentará es la guerra de razas, porque aquí no habrá causa, que la produzca, puesto que la Independencia no será, ó será el reino de la igualdad, conquistada por el común esfuerzo de blancos y de negros, **hermanados en la más elevada aspiración que puedan alentar los hijos de Cuba.** Aquí no pasará lo que en Haití, sino lo que en Colombia y Venezuela, donde el genio de Bolívar borró las diferencias de razas, de tal suerte que en los partidos políticos que se disputan allí el triunfo, figuran por igual blancos y negros, que anteponen las opiniones doctrinales á los instintos de raza, que han acabado por desaparecer.

Conteste el *Diario*, si es que tiene algo que objetar y ha dicho en serio lo que ha motivado nuestra réplica. Pero si no contesta, tendremos el derecho de pensar que no puede negar la verdad de nuestros asertos ni discutir nuestras rigurosas y lógicas deducciones. Sea de ello lo que fuere nos quedamos con el arma al brazo. Muy satisfechos de la ocasión que se ha presentado para tratar una cuestión que convenía exponer con toda claridad y con toda la buena fe que nuestro sincero amor á nuestro país nos hace abrigar, cada vez que estudiamos sus problemas y nos ocupamos de su porvenir.

Lo real ante la realeza

Hay un periódico en la Habana, pequeño de cuerpo, pero grande de intensidad, que no perdona oportunidad de enderezar una filípica á aquel que se la merezca. Se llama *La Lechuza*, y, como pájaro de mal agüero, no cesa de pronosticar desgracias y calamidades para aquellos que han hecho de Cuba una factoría explotable, cuyos rendimientos acaparan exclusivamente á título de favoritos del poder ó de contrabandistas y otros semejantes.

Dada la idiosincracia del aludido periódico, es claro que no podía desperdiciar la ocasión que se le presentaba con la llegada de los infantes borbónicos á Cuba, para decir sin rodeos, y burla burlando, todos los males, vicios y podredumbres que tienen postrada á la un tiempo opolenta Antilla.

Como esa carta viene á justificar implícitamente que para los grandes males de la patria no hay otro remedio que el de la independencia, pasamos á reproducirla.

Nuestros lectores harán los comentarios:

La carta de "LA LECHUZA"

A LOS INFANTES DON ANTONIO Y DOÑA EULALIA

En malas, muy malas circunstancias han llegado vuestras altezas á las playas cubanas. Acaba el país de atravesar por una sangrienta guerra de 10 horas, y para concluirla nos hemos visto precisados á gastar nuestras fuerzas y dinero en la persecución de los rebeldes.

“Millón y medio de habitantes, más de la mitad blancos y el resto de color,” hemos tenido la gloria de hacer patentes la justicia y la razón con que la historia nos calificará en su día con el dictado de héroes, lanzándonos á la lucha con valor, arrojo, y entusiasmo bélico, y solos, sin tener que recurrir á empréstitos ruinosos, hemos logrado pacificar la isla, haciendo que los rebeldes se rindieran á discreción y que nos entregaran las armas y demás útiles con que contaban, armas y útiles que, según escrupuloso inventario, ascendía todo ello á dos carabinas viejas, dos machetes de los llamados de “calaboso,” dos cortaplumas con tirabuzón por dentro, un tabal de sardinas gallegas, todo—incluso las sardinas—en bastante mal estado.

Gracias á los esfuerzos de todos, podemos ofrecer hoy este país completamente pacificado y libre de las acechanzas de los hermanos Sartorios, personajes que si la historia de la pasada guerra no menciona ni vuestras altezas han oído nombrar nunca, en cambio nosotros los naturales y residentes en el país, tampoco tenemos de ellos grandes noticias.

Pero, ¡oh! Altezas: si podemos ofrecer una paz material á prueba de arbitrariedades y desatinos gubernamentales, ¿qué lejos nos hallamos, qué lejos! de poder decir lo mismo respecto á la paz moral.

Estamos los habitantes de Cuba contentísimos, es verdad, con el sistema de gobierno, pero ostensiblemente, nada más que ostensiblemente, hacemos creer que nos tiene disgustados.

Hay gente para todo en esta tierra y así no debe extrañarse que algunos, muy pocos, por fortuna, lleven su exageración hasta el extremo de pedir al Gobierno que procure mandarnos empleados de honradez é inteligencia, olvidando insensatos! que la honradez es cosa tan difícil de encontrar en estos tiempos, que bien pudiera decirse que el que es honrado pone todo su interés en no parecerlo, para que no se le acuse de constituir la excepción de la regla.

El país que descubrió Colón se hallaba poblado de indios salvajes, que no obstante su ignorancia vivían felices respetándose sus derechos y cumpliendo con sus deberes, hasta que nosotros, trayéndole la ilustración de que carecían les hicimos entender que la civilización consiste en devorarnos unos á otros.

El país que visitas con motivo de la celebración del cuarto centenario de su descubrimiento, encuentras minado de bandidos, piratas y asesinos que, despojan de la bolsa y de la vida en medio de la calle á los pocos virtuosos que nos quedan.

A este conjunto abigarrado de robados y ladrones, de inteligentes y necios, debéis dirigir vuestras miradas, si es que de veras queréis conocer la situación del país en que por accidente os encontráis.

Así como el Capitán General de la Isla ha dispuesto que ante vuestras altezas desfilen las tropas de la guarnición para dar idea de sus excelentes condiciones, desfilar debe también el largo ejército civil ante vuestra vista para que se puedan apreciar sus méritos.

LA LECHUZA se ofrece desinteresadamente á hacer las presentaciones.

Esos cuatro caballeros que con mansedumbre evangélica se han empeñado en conducir á vuestras altezas bajo palio á la catedral, son cuatro concejales del Ayuntamiento de la Habana.

Ninguno sabe escribir con ortografía una carta para su familia; pero el que no tiene una bodega posee una panadería, y el que no es propietario de panadería ni bodega lo es de algún tron de carretón.

Preguntades qué entienden por derechos de la colectividad, y se quedarán hechos unos babcas.

Aquel que veis allí pugnando por satirse del frac donde se ha metido imprudentemente, y que no sabe qué hacer con la bomba, es el perinquito y nunca bien ponderado Joglar, de cuyas dotes de inteligencia y saber de seguro habréis oído hablar con encomio.

Aquel otro que veis haciéndose el chivo loco, tened cuidado con él. Altezas: es hombre de malos antecedentes literarios. Se llama Clarens, criminal empedernido y hombre capaz de dispararle una quintilla al lucero del alba á las diez de la noche. Hace pocos días, con motivo de la llegada de las carabelas, se introdujo furtivamente en el Parnaso y perpetró el asesinato de las musas, con las agravantes de premeditación, alevosía y ensañamiento.

Aquellos señores encopetados que siguen el cortejo multiplicando su actividad para demostrar su adhesión al trono; que parecen las personas más inocentes del mundo, son nada menos que consejeros del Banco Español de la Isla de Cuba y todos ellos han sido acusados públicamente hace muy pocos días de haber cometido el delito, penado por el Código, de falsedad en documento público.

No obstante la acusación, ninguno de ellos ingresado en la cárcel por falsificador, ni el que hizo la denuncia ha sido procesado por el delito de calumnia.

Aquel otro caballero muy elegante, muy fino y amable, de correctos modales y simpática presencia, es el Sr. D. Luciano Puga, Gobernador del Banco Español, hombre de grandes conocimientos, dialéctico eminente á quien la opinión pública admira porque ante la acusación de ser falsos los balances, respondió que ninguna responsabilidad tenía él, porque desde mucho tiempo antes de tomar posesión de su cargo se venían falsificando.

Los funcionarios del Gobierno no quiere LA LECHUZA presentarlos á vuestras altezas, porque sobre seros conocidos, podría esto ocasionarnos algún tronizo, cosa que no puede á vuestra penetración ocultarse que sucedería, dado que todo lo que de dichos funcionarios pudiéramos decir es altamente honroso y laudatorio.

Permitid, pues á esta ave de mal agüero que prescindida de reseñar las virtudes de los emplea-

Por el literato y por el patriota

dos de vuestro gobierno y pasaremos á enseñaros otras curiosidades no menos dignas de vuestra atención y estudio.

No formen juicio vuestras altezas del adelanto moral y material de este pueblo por lo que se les pone de manifiesto.

Todo eso que veis ha sido hecho por obra de encantamiento, gracias á la varita mágica del dinero, utensilio del cual nos queda todavía un poco, no obstante los esfuerzos realizados por los conservadores para acabar con él.

Decía, pues, que nada de lo que veis existía quince días antes de vuestra llegada, ó por lo menos estaba todo en el estado más perfecto de deterioro.

El palacio que os servía de alojamiento estaba en un estado tal, que inspiraba lástima verlo.

Pedazos de á libra de pared se desprendían del edificio, la cal del techo se había barrido en el piso con la escoba del portero; en las rinconadas del salón numerosas telarañas aprisionaban las inocentes moscas que en número abundante cruzaban y cruzaban por los puntos más peligrosos; cuando llovía, algunas gotas de cristalino líquido recogidas en apropiada vasija hacían patente el mal estado de la azotea; en los huecos de las paredes y en la parte interior de las escaleras innumerables ratas, cucarachas y alacranes tenían establecida su residencia.

Al anuncio de la próxima llegada de vuestras altezas la decoración cambió: cada funcionario cogió su escoba y arremetió á escobazos con las telarañas, no dejando ni una araña para contar la historia, se llamaron albañiles que blanquearan las paredes; las ratas fueron mandadas á mudar y tapadas sus habitaciones con cal y piedras; por último se dió un magnífico baldeo á todo el piso y se cogieron las goteras.

Sin embargo, altezas, sin embargo de todo eso muchas cosas se han quedado sucias y ha sido necesaria una gran habilidad para taparlas.

Si quereis convenceros de esto no teneis más que levantar con disimulo el peluche que cubre los pasamanos de la escalera. . . .

No os fijéis, pues, en lo que se vé ó mejor dicho, en lo que se quiere haceros ver; fijaos en lo que no se os enseña.

Disponed que vuestro carruaje se de una vueltecita por los barrios de Cayo Hueso, Jesus Maria, San Lázaro y los Sitios, y tendreis ocasión de apreciar el hermoso estado á que ha sabido traer al pueblo cubano el gobierno que representais.

Penetrad, altezas, con vuestro carruaje, si podeis, en alguna de esas calles donde viven nuestros obreros y hablad con alguno de ellos.

LA LECHUZA ha leído en todos los periódicos que teneis generosos corazones y que sois amables. Dad prueba de ello hablando con los pobres. Estos os dirán la verdad, porque no saben decir mentiras.

Ellos os referirán de qué manera en Cuba se han amasado con todo género de infamias las fortunas más portentosas, os dirán de qué manera se puede aquí hacer dinero á costa, á veces de la vida del prójimo.

Visitad las casas de empeños; pero tened cuidado con vuestros bolsillos, y allí vereis con qué sabrosura desnudan al vestido y aumentan el hambre del que siente alguna.

Visitad las casas de juego—cuyas señas podrá daros la policía—y observareis como se deja aquí sin comer al trabajador, que ignorante ó desdichado, busca en el tapete verde un aumento de salario que en la fábrica le niegan y que le es indispensable para atender á sus necesidades.

Visitad las costureras, las despalilladoras, las cigarreras, todas esas mujeres, que pierden sus fuerzas en el trabajo, y ellas os dirán que muchas, muchísimas mujeres honradas tienen que buscar en la prostitución, como el obrero en el juego, el dinero que necesitan para vivir en una sociedad que se acaba de gastar muchos miles de pesos en recibir dignamente á vuestras altezas.

Visitad las calles de Obrapia, Lamparilla, Teniente Rey, Sol, Luz, Samaritana, Damas, Empedrado, Monserrate, Villegas, Egido, Aguacate, Compostela, San José, Bomba, Virtudes, San Miguel y otras, y vereis que en este país las meretrices ejercen su oficio, en sociedad con el Gobierno que les cobra contribución, de un modo que no tiene nada que envidiar al de las ciudades más adelantadas del mundo.

Allí vereis varias camas en medio de las salas y agrupadas en torno las vestales casi desnudas, unas veces prorrumpiendo en grandes risotadas ante los chistes de un anciano decrepito y otras instuyendo en las escabrosidades del vicio á algún niño de diez años, escapado del colegio.

Si haceis lo que os dice LA LECHUZA, podreis formaros una idea de lo que es la Habana; pero si se reduce todo á ir á Tacón y á escuchar las quintillas de Clarens, de seguro que poco podreis contar de vuestro viaje.

A los RR. PP. de VV. AA.

LA LECHUZA.

De paso para la República Argentina, se encuentra en esta ciudad Rubén Darío. El nombre sólo, sin aditamento de ninguna clase, es sobrado conocido de los pueblos hispano-americanos, y por ende de los que aquí, lejos de la patria, rinden tributo de admiración á las glorias legítimas de nuestra raza.

Era de justicia que se le tributara un obsequio particular al poeta y escritor nicaragüense, que anida, como el águila, en las altas cumbres, y en el Hotel Martín un grupo de amigos que cultivan ó se solazan con las bellas letras, le brindó una comida no tan apetitosa por los manjares que en ella se sirvieron, como por las efusiones de cariño y sentimientos de confraternidad política que en ella reinara.

Los brindis fueron de esos que dejan huella indeleble en la memoria, porque los inspira el corazón y los hace elocuentes la sinceridad. Los inició Bolet Peraza, cuyos prestigios literarios le daban derecho para presidir la mesa, y después, y por su turno, lo siguieron Rubén Darío, Gonzalo de Quesada, Ramón Nater, Sotero Figueroa, José Pérez del Castillo, Enrique Trujillo, Benjamín J. Guerra, Félix Fuentes, Aristides Agramonte, N. Mola, Juan F. Portuondo, Dr. Miranda y Rafael de C. Palomino.

No hacemos un extracto de estos brindis porque no cabe en lo posible, máxime cuando, en la espontaneidad del momento, resultaba que la aclaración ó la réplica era aún más fácil y más sustanciosa que el mesurado brindis inicial.

Cuatro horas agradabilísimas duró la fiesta, y al despedirse los comensales todos lamentaban que las horas hubiesen corrido tan veloces, y todos hubiesen prolongado aquel concierto de glorificación á nuestra América y de votos por la independencia de Cuba, si la labor imperiosa del día siguiente no hubiese exigido reposo para el cuerpo, que no es tan infatigable como el espíritu.

Y ahora, repitamos para cerrar estas líneas lo que ya en otra ocasión hemos dicho de Rubén Darío. Él encarna en sí el espíritu nuevo de la moderna literatura hispanoamericana. Peregrino del ideal artístico, va por los pueblos de nuestra América vaciando en el molde helénico el pensamiento trascendente.

Si, según creía Taine, quien supondrá nuevos rumbos á la concepción literaria y á la crítica filosófica, "en todo grande escritor existe una fuerza-principio, una facultad-motriz, de la cual, una vez bien comprendida y bien situada, la personalidad toda entera se desarrolla como una flor, y la obra de arte se explica enseguida como fruto natural," en Rubén Darío tenemos la prueba convincente de esa admirable deducción del padre de la historia contemporánea. Ninguno de los literatos ó poetas de nuestra América, sabe dar proporciones más armónicas á sus obras; ninguno dice con más elegancia, ni con más originalidad; nadie pinta con tonos más vivos, ni pone las ideas de relieve en cláusulas más brillantes. Para él el arte es la suprema expresión de lo bello, y por eso admira el clasicismo, se nutre de él y lo sustenta en todo aquello que armonice con las creencias ó ideales de nuestra edad batalladora y analítica. Como Salvador Rueda, el único poeta verdadero que hoy tiene España, es partidario de la luz y del color: la luz que vivifica todos los objetos, y el color que los realza con el ropaje deslumbrante que encanta la vista y predispone la mente á plácidas emociones.

Nosotros que no sabemos inclinarnos ante otra grandeza que la del genio, saludamos en Rubén Darío al porvenir intelectual de nuestra América, y si bien los cubanos y puertorriqueños no podemos brindarle hoy con nuestra admiración una patria redimida de toda usurpación extranjera, podemos saludarlo como al hermano que ha llegado á su mayor edad, está en posesión de sus derechos, y, libre de inquietudes por el porvenir, puede dedicarse á dignificar su raza y á cautar sus grandes destinos.

Que alcance nuevos triunfos el poeta nicaragüense en la República del Plata, y no olvide que acá, en el Norte frío, nuestros aplausos se unirán á los que le prodigan los hijos de la tierra de Mitre y Olegario Andrade.

LA PROTESTA DE BARAGUA

EPISODIO HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN DE CUBA.

POR FERNANDO FIGUEREDÓ SOCARRAS

El General Martínez Campos vestía uniforme de campaña, luciendo en su levita los tres entorchados y en su cintura la faja, símbolo de su alta jerarquía en el Ejército: solo una condecoración

pendía de su lado izquierdo y de su cuello alguna otra, que suspendida por una cadena de oro finísima, ocultaba entre los pliegues de su chaleco. Es de estatura mediana y de regular volumen: su fisonomía es agradable y sus ojos, un tanto miopes, llenos de viveza: su rostro, quizá tostado por la crudeza de la campaña, está adornado con un bigote espeso y perilla á la española. Tanto su cabeza como su cara están salpicadas de cabellos blancos. Sus maneras son estudiadamente refinadas, sus movimientos agraciados y vivos, todo su continente, cultivado por el roce de la sociedad, no deja de estar revestido de circunspección. Su exquisita cortesía impresiona al que le escucha, favorablemente. Habla despacio, como si se escuchara, y como buen español, acompaña su discurso con la acción de una manera que nos pareció exagerada.

El Brigadier D. Camilo Polavieja, Gefe militar de la zona en que nos encontrábamos, con cuartel en Miranda, es un hombre de un aspecto vulgar, bajo, regordete, de barba cerrada, su fisonomía es repulsiva, y sus maneras muy bruscas, sus mismos compañeros no podían disimular la hilaridad que les causaba, cuando esforzándose en representar el papel de cortesano que de antemano se le había indicado, desbarraba y se atascaba en la violencia y brusca discusión que allí se suscitó.

El Brigadier Fuentes (Narciso), por el contrario, es de una fisonomía simpática y atractiva, joven, alto, esbelto, su físico lo aproxima un tanto á Ignacio Agramonte, franco y expansivo, pronto entró en bromas y celebraba y aún aplaudía á Moncada, (que llamaban el Sr. Guillermón) con quien hacía poco las había tenido, cuando ambos describían las minuciosidades y accidentes del combate, en que se confesó en posición harto delicada, se había desbrochado su cinto, y su espada y revolver pendían, como los nuestros, de las ramas del frondoso mango.

El Coronel Alejandro Moraleda, el Gefe más instruido del Ejército español—al decir de ellos mismos—era Doctor en leyes, abrazó la carrera de las armas y, bajo la poderosa ala de Martínez Campos, hizo carrera en poco tiempo. Era como el consultor del Cuartel General en las cuestiones legales y aún el Secretario privado de S. E.

El Coronel D. José Arderius, condeño del Capitán General, es también muy social y de aspecto agradable y simpático. Estos Gefes, así como el Dr. Ledesma, médico del Cuartel General, y Teniente Coronel Ponfil, pertenecen á esa pléyade de Oficiales con cuyas dotes galantes y estilo cultivado venía el General Campos resuelto á ceñirse en Cuba el lauro de Pacificador.

Una de sus primeras medidas al saltar en Cuba fué relevar al Brigadier Ampudia, el feroz é insolente Jefe de los Jíbaros del Camagüey, por el distinguido é ilustrado General Cassola, conducta que, siguiendo en todas partes, hubo de proporcionarles Jefes que secundaran exageradamente su estudiada política de atracción.

La conversación entre españoles y cubanos se había animado en extremo: por un lado se discutía, por otro se referían incidentes de la campaña en que ambos se habían encontrado: otros celebraban chistes que se desprendían de la misma y se reían á carcajadas. Mentira parecía que aquellos hombres que fraternizaban tan íntimamente, hubieran sido los mismos que con tanto ardor habían luchado en ambos bandos, más aún, que estuvieran dispuestos á luchar nuevamente.

Todo su afán se cifraba en hablarnos del Camagüey y la paz, conversación que nosotros de una manera estudiada evadíamos, y hubo un grupo en que descollaban Martínez Freyre, por un lado, y Polavieja, Arderius y Ponfil por otro, en que llegaron á cruzarse palabras harto inconvenientes, en lo que intervino el Brigadier Fuentes, llamando á los suyos al orden.

De repente, un grito que procedía del grupo principal, llamando á Polavieja, interrumpió la animada narración ó la inconveniente discusión. Se pasó en un instante, pudiéramos decir, de lo sublime á lo ridículo. El General en Gefe llamaba á Polavieja, y mientras en la inmensidad de aquella sabana se perdía el eco que repetía . . . la vieja, saltó del lugar que ocupaba y echando á correr, sombrero en mano, y con el cuerpo humildemente inclinado, atravesó la distancia de unos veinte metros que separaba los dos grupos, haciendo con su tosco cuerpo, envuelto en unas polainas que por ser muy anchas se le habían rodado hasta los pies, una figura tan altamente ridícula, que provocó la mofa y risa de nuestra gente, que burlándose de aquella pelota que más bien rodaba que corría, le aplicaron epítetos adecuados, mientras él, con la mayor sumisión, caía postrado, casi de rodillas, delante de su Jefe. Tanta humillación, tanto servilismo nos pa-

reció un crimen. En el rostro de sus mismos compañeros se dibujó sonrisa desdeñosa. Nos pareció que aquel hombre encerraba en tan tosca envoltura un alma muy baja, refractaria á todo sentimiento generoso, lo calificamos capaz de ser un tirano y un cobarde.

Poco después la misma voz, con igual brusca entonación, pronunció el nombre de Fuentes, y el Brigadier, quizás provenido por la burla de que había sido objeto su compañero, marchó erecto, despacio, y al acercarse á su Jefe le saludó con respetuosa venia militar.

Cuando, después de la llegada, se había restablecido el orden; cuando, al parecer, cada uno ocupaba su puesto en aquel tablero de ajedrez el General Martínez Campos rompió el silencio asombrándose de que el General Maceo fuese tan joven. "Parece mentira—dijo—que habiéndonos codeado tanto en esta campaña, sobre todo en 1871 y 72, no nos conociéramos, y debo significar, que aunque tarde, me enorgullezco en haber conocido personalmente á uno de los combatientes más afamados de las fuerzas cubanas."—El General estudiaba perfectamente sus palabras, las medía con un compás, no deslizaba un ápice en la ambigua posición que ocupaba; era galante en el decir, pero recogido en su expresión: jamás llamó á Maceo General, ni á nuestra fuerza Ejército. Continuó admirando la conducta de los Orientales, los calificó de rudos y diestros batalladores, sin sorprenderse de ello porque es una cualidad ingénita de la raza española cuando se dedica al noble ejercicio de las armas. Continuó escusándose de no haber venido con más anterioridad á la entrevista, pero compromisos en otros apartados lugares con Vicente García en las Tunas y Modesto Díaz en Yara, le habían imposibilitado atender á Oriente. Deseaba antes de venir al extremo Oriental dejar zanjadas todas las dificultades por detrás. Le sorprendió cuando el general Maceo interrumpiéndole le manifestó estar en íntima relación con Vicente García. . . . "Así supe anoche" . . . dijo el General en Jefe—y lo aplaudió: García tenía delante dos compromisos, uno conmigo de terminar la lucha, otro con Vds. de seguirla; ha optado por el más honroso para él, la unión á sus compañeros, y aunque contrarie un tanto mis proyectos, lo aplaudo."—Entonces se creyó preparado para entrar de lleno en el asunto que lo había llevado á nuestro campamento.

"Basta—decía—de sacrificios y sangre; bastante han hecho Vds. asombrando al mundo con su tenacidad y decisión aferrados á su idea: ha llegado el momento de que vuestras diferencias tengan su término y que unísonos, cubanos y españoles, propendamos á levantar este país de la postración en que diez años de cruda guerra lo han sumido. Ha llegado el momento de que Cuba viniendo á la vida activa de los pueblos cultos entre en el goce de todos sus derechos y unida á España marche por la senda del progreso y la civilización."

Creía su deber, ya que tenía la fortuna de estar en presencia de las fuerzas de Oriente y de una escogida representación de Gefes y Oficiales, manifestarles que, desde principios del mes anterior, habían desaparecido el Gobierno y la Cámara de la Revolución, que habían sido sustituidos por un Comité con quien él había pactado la paz, y que siendo los del extremo Oriente los que desconociendo en principio y á fondo los artículos del tratado continuaban en armas, venía á aprovechar la oportunidad para darlos á conocer personalmente.

Maceo, á su vez, se creyó autorizado para manifestarle que los Orientales no estaban de acuerdo con lo pactado en el Zanjón; que no creían que las condiciones allí estipuladas, que entre paréntesis él no había llegado á comprender, justificaran la rendición después del rudo batallar por una idea durante diez años, y que puesto que él pretendía conceder otro tanto á Oriente, deseaba evitarle la molestia de que continuase sus explicaciones porque allí no se aceptaban.

Entonces el General Calvar, mudo hasta aquel momento, exclamó bruscamente: "Nosotros no aceptamos lo pactado en el Camagüey porque ese convenio no encierra ninguno de los términos de nuestro programa, la independencia ó la abolición de la esclavitud á que tanta sangre y víctimas hemos sacrificado: nosotros continuaremos luchando hasta caer extenuados: lo demás es deshonorarnos."

Continuará en el próximo número.

ARTURO T. BERTUCH

E. SPINETTI

HOTEL AMERICA

1469 Michigan Avenue,

CHICAGO

SUCURSAL DEL HOTEL AMERICA DE NEW YORK

EL ÚNICO HOTEL ESPAÑOL É HISPANO-AMERICANO SITUADO EN EL PUNTO MÁS ELEGANTE Y ARISTOCRÁTICO DE LA CIUDAD

Precios de \$3 á \$4 diarios, se 'as habitaciones CAJ. BERTUCH.

SECCION DE ANUNCIOS



INSTITUTO ESTRADA PALMA de enseñanza primaria y secundaria FUNDADO EN 1885

Este establecimiento se traslada a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a TOMAS ESTRADA PALMA Central Valley, Orange County, N. Y.

ANA OTERO Profesora de Piano.

A DOMICILIO Y EN SU RESIDENCIA, 313 W. 14TH ST. NEW YORK.

GRAN FABRICA DE CIGARROS HABANOS, "LA AMERICA" DE SEBASTIAN CABRERA 178, Rockaway Ave. Brooklyn, N. Y.

Herminia Andrade de Benech PERFECCIONADA MODISTA. Ofrece sus servicios al publico en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, blan, lino y otros generos.

CRIMENES HISTORICOS COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES por J. D. HERNANDEZ. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

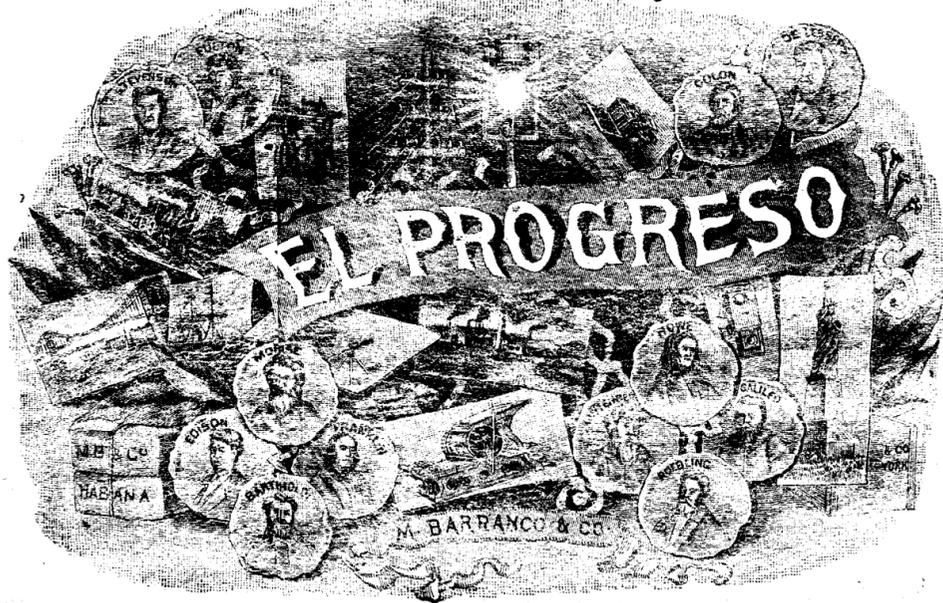
AURELIO RUIZ 206 WEST, 17 STREET.—CITY Compositor y Director de orquesta de París; actualmente Director del ORFEON FRANCES en Nueva York.

Se ofrece para dar lecciones de canto, escuela italiana. (Timbre, emisión, dicción y estilo.) Y con su escogido Quinteto para Conciertos, soirées y bailes privados. Para las Sociedades y Clubs Hispano-americanos se puede aumentar el número de ejecutantes.

Gaceta del Pueblo, DE NEW YORK.

El periódico más barato y de mayor circulación que se publica en lengua castellana. Es conocido en todos los lugares donde se habla este idioma. La suscripción es de cincuenta cts. al año, con un regalo a cada suscriptor y espléndidas gratificaciones a los señores agentes. ANTONIO V. ALVARADO, Director.

"ENSAYOS POLITICOS." Artículos y discursos por Rafael Serra.—Un volumen de 150 páginas.—Agente, M. de J. González. 206 East 85th Street.



PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCES A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, a la orden, a \$4.00

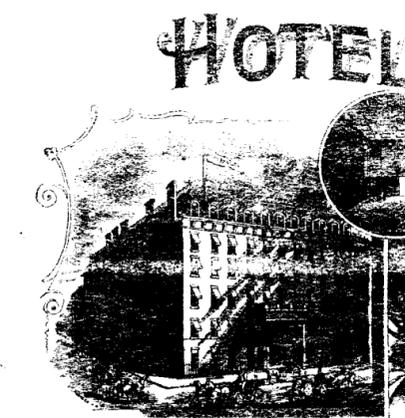
LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, a la orden, \$12

COHEN & CO., Sastres Franceses, 27 y 29 ANN STREET. Nueva York.

"PLAVANO" HOTEL y RESTAURANT, en local excelente, No. 28 Este calle 23, Frente a Madison Square.

Muy conveniente a los Viajeros. COMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES. Cuartos con comida ó sin ella. TABLE D'HOTE, con vino, \$1.00 ALMUERZO, 50cts.

En la ciudad baja: ALMUERZO Y LUNCH, 13 South William ó 57 Stone St.



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.25 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.00 HOTEL AMERICA 1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO. Precios de \$3.50 a \$5. diarios por hospedaje completo. Si habla italiano. On parle français. Falla-se português. BERUTICH & SPINETTI PROS.

HOTEL CENTRAL HOTEL DE la CLASE ESPECIALMENTE PARA FAMILIAS LATINO-AMERICANAS

Magníficas Habitaciones.—Cuartos Corridos Cocina Española y FRANCESA PRECIOS MODERADOS

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles a la llegada de los vapores.

CASA DE FAMILIA en Nueva York. para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos. EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA Todas las Comodidades Habitación y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 313 West 14th Street.

HOTEL DE SUAREZ CONOCIDO POR Everett House EN SARATOGA

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrió al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre. Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias. PRECIOS: De \$2.50 a \$4.00 diarios. Arreglos especiales para familias. Para precios y demás informes dirigirse a P. M. SUAREZ, Propietor.



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.25 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.00 HOTEL AMERICA 1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO. Precios de \$3.50 a \$5. diarios por hospedaje completo. Si habla italiano. On parle français. Falla-se português. BERUTICH & SPINETTI PROS.

"Mi Primera Ofrenda" Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada.—Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

H. W. Peabody & Ca. COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-América. 58 NEW STREET, New York. Director del Departamento Español Enrique T. Martin.



Profesiones, Artes, Industrias Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS. DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. ADAY, R. V. 34 9th Slip. AGUIRRE, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 236 Bleecker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETANCOURT, F. 29 Fulton St. BALMAGLIA, H. B. 932 Columbus Ave. CASHIN, C. 130 Maiden Lane. CORDERO BROS. & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA, 185 Prince St. FONSECA & CO. 160 Front St. FRAGA JUAN, 839 Fulton St., Brooklyn. GAIJNE, R. C. 204 1/2 Fulton St. LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 96 Maiden Lane, MANRESA, J. 32 Platt St. MARTINEZ IBOR & CO. 89 Water St. MEDINA, ELIGIO, 6 University Place. OLIVELLA, L. 149 Bleecker St. O'FALLON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS. 97 Barclay St. QUESADA, F. 330 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Courtland St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Allen Lane. SAUME, J. 105 Allen St. TRUJILLO & BENEMELIS, 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS. 90 Wall St. XIQUES, J. F. J. 489 Broadway.

DENTISTAS BAZAN, ZAYAS VIRJILIO, 108 E. 17. BETANCOURT, G. A. 237 W. 134. LOPEZ, OSCAR 8th Ave. & 34th St. OCHOA, RAUL, 103 E. 14th St. SABATER, DOMINGO, 107 E. 30. ALFREDO ARGILLAGOS, 154 E. 87th St. FRANCISCO AGRAMONTE, 110 Lexington. COLEGIOS PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange Co., N. Y. QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA, 60 Lexington Ave.

MEDICOS. AGRAMONTE, ENRIQUE, 267 W. 45th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 80th St. AMABILE, E. 1636 Lexington St. ARANGO, AGUSTIN, 125 E. 26th St. BARALT, LUIS A. 250 W. 43th St. CRISPIN, ANTONIO, 1064 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 17th St. FERRER, J. M. 35 E. 31st St. GOMEZ, H. 152 W. 14th St. GUTIERAS, R. 107 W. 54th St. HENNA, F. J. 8 W. 40th St. PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St. QUESADA, G. J. 307 W. 28th St. REILING, F. 210 E. 50th St. ROMERO, G. 120 E. 30th St. SAUVALLE, J. S. 228 E. 13th St. SABATER, D. 107 E. 30th St. SARLABOUS, E. J. 96 Mac Dougall St. VAKONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St. VIDAL, E. C. 241 E. 52nd St. VIDAL, J. E. 48 Beach St. Stapleton, S. L. VICTORIA, J. LOPEZ, 322 E. 60th St. ZAYAS, LINCOLN, 356 W. 56th St. F. PELL DAVIS, 320 E. 26th St. Dr. R. L. Miranda, 349 W. 43. Dr. J. A. Terry, 249 W. 44th St.

BROOKLYN. BUCHACA, 253 E. 10th St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Fort Green. DE CASTRO, J. F. 553 Henry. FIGUERA, M. 12 Stuyvesant Ave. OSORIO JUSTO, 57 Concord St. PONCE, N. J. 337 First.

PROFESORES DE MUSICA AGRAMONTE, EMILIO, 118 E. 17. CASTELLANOS, Miguel, 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 142 W. 44. GODOY, JOSE, 120 W. 57. NUÑEZ, GONZALO, 1076 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL, 4th Ave. Brooklyn. SALAZAR, ISABEL, 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO, 301 W. 55. F. VANDERGUCHT, 142 W. 127th St.

NOTARIOS GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, JULIO, 40 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway.

ABOGADOS AGRAMONTE, EMILIO, 280 Broadway. DEL PINO, EMILIO, 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. JONES & GOVIN, 45 Cedar. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway. QUESADA, GONZALO, 58 William St. ROURA, JOSE, 4 Warren.

ARTISTAS EIDELMAN, FERRICCO, 691 W. 93. JIMENO, PATRICIO, 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO, 341 5th Ave. PEOLI, JOAN, Young, Meis Christian Association Building.

BOTICAS FERRER, J. N. 1867 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave.

LOGIAS. LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Giberga, Venerable maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.

BODEGAS DESVERNINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

RESTAURANTS BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 235 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St. POLLEGRE, GUILLERMO, 214 Pearl.

PERIODICOS. EL FORVENIR, 51 New St. GACETA DEL PUEBLO, 301 3rd Ave. REVISTA POPULAR, 214 Wooster St.

PRESIDENTES DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUENAS. "Ignacio Agramonte," J. F. Silva, 214 Pearl St. "La América," Francisco Lahera, 214 Pearl Street. "La Igualdad," Manuel Coronado, 944 3rd Ave. "Los Treinta," P. Calderin, 235 Sullivan St. "La Fraternidad," Santos Sánchez, 12 Downing St. "La Liga," Rafael Serra, 74, W. 50 St. "San Carlos," Basilio Díaz, 1372, 36 Ave. CLUBS POLITICOS "Borinquen," Sotero Figueroa, 124 Chambers St. "Cabanacán," Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St. "José Martí," Emilio Leal, 214 Pearl St. "Los Independientes," Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos," Federico Sánchez, 403 E. 87th St. "Mercedes Varona," Inocencia Figueroa, 1541 2nd Avenue.

MANUFACTURAS ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARBIBAS EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.

AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front. ARGUELLES, ISIDRO, 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St. DIAZ A. & CO. 118 Maiden Lane. GARCIA PANLOV & CO. 228 Pearl St. GARCIA & VEGA, 171 Pearl St. GARCIA & GUTIERA, 22 Gold St. GHIO & ROVIRA, 251 E. 35th St. GUFDALIA & CO. 543 3 Ave. JACOBY S. & CO. E. 52th St. LOPEZ R. 16 Cedar St. LOZANO PENDAS & CO. 209 Pearl St. MONNE & BROS. 35 Barclay St. M. PEREZ, 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 22d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.

COMERCIANTEs ASENCIO Y OUSIO, 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS, 23 Coenties Slip. BARRANCO, MANUEL, 281 Pearl St. CORDOVA, PEDRO, Corredor, 185 Pearl. GARMENDIA, F. Cotton Exchange Building. GIBERGA, BENJAMIN, 118 Wall St. GUERRA, BENJAMIN, 281 Pearl St. MARSANS, ROMULO, 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. O'KELLY, JOSE E. 142 Pearl St. PIERA, L. 119 Fulton. PIERA, FIDEL, C. 51 New St. SARIOL, ARTURO, 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS, 81 New St. ZALDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar B. SOUTO, 161 Front. CARLOS FERRER, 39 Broad. MIGUEL FERRER, 49 Liberty. ALFOLFO VARONA, 136 Liberty. J. N. CESTERO, 76 Pine. VIRGILIO LOPEZ, 40 Pearl. JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine. ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl. R. FOWLER, 128 Pearl.

TIP. DE LA GACETA DEL PUEBLO. Nueva York, 206 East 85th Street.

Número 65
10 de junio de 1893



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

La Lechuza: Lo real ante la realeza

Fernando Figueredo Socarrás: La Protesta de Baraguá. Episodio histórico de la Revolución de Cuba. 2

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Se nos hace justicia

Así se habla

Por el literato (Rubén Darío) y por el patriota.